

Víctor ÁLVAREZ y Davgla RODRÍGUEZ

Guía teórico-práctica para la creación de EPS (Empresas de Producción Socialista) Editor: CVG Aluminios de Carabobo S.A. Impresión: Tipografía y Litografía Horizonte C.A., Barquisimeto, Venezuela, 2007.

Victor Álvarez y Davgla Rodríguez son los autores del libro *Guía teórico-práctica para la creación de Empresas de Producción Socialista (EPS)*, el cual está estructurado en dieciséis capítulos. A comienzos de cada capítulo se indican los objetivos del mismo y al final de éstos hay un cuestionario de preguntas, a fin de que el lector las responda y asimile mejor los contenidos.

Inician los autores tratando el tema del empresario socialista: “a diferencia del empresario capitalista que está motivado por fines de lucro, ganancia y rentabilidad, el empresario socialista está motivado por su vocación de servicio y por principios de solidaridad, cooperación y complementación”.

Después desarrollan el tema de las EPS en el marco del socialismo del siglo XXI. A diferencia del socialismo del siglo XX, que impuso la hegemonía del Estado, la Revolución Bolivariana que afirma su carácter socialista debe decidir sobre el tema de la relación entre el papel del Estado y la dinámica del mercado. “La construcción del Socialismo del Siglo XXI tiene que salirle al paso a la pretensión de imponer de una sola vez y para siempre, o bien la hegemonía del Estado, o bien la supremacía del mercado”.

Sobre el tema de las relaciones sociales de producción (RSP), en el que se explican las diferencias existentes entre las RSP capitalistas, cooperativas, en las empresas públicas y en las EPS. Señalan los autores que “... la producción socialista es aquella cuyo objetivo fundamental es el desarrollo humano integral y el bienestar colectivo, a través de la inversión de los excedentes en la mejora sostenida de la calidad de vida y grado de bienestar de los trabajadores y la comunidad”.

En el cuarto capítulo discuten el aspecto de las EPS como instrumento para la liberación del trabajo asalariado de la explotación del capital. Explican las condiciones que obligan al hombre a enajenar su trabajo y por qué otros se apropian del fruto del trabajo de los asalariados, por lo que es necesario que surjan las EPS para el desarrollo de nuevas relaciones sociales de producción. “La EPS, al abolir la propiedad privada pone fin a las relaciones

mercantiles que se impusieron entre los seres humanos y permite reconstruir las relaciones de solidaridad., cooperación y complementación que hacen posible el desarrollo humano integral”.

Luego se plantea el tema de la relación entre las EPS y el Estado, así como los incentivos de políticas públicas que se deben aplicar para incentivarlas y el compromiso político que éstas deben asumir. En ese sentido, la relación EPS-Estado debe darle prioridad a las empresas dispuestas a asumir compromisos concretos con la construcción de un Nuevo Modelo Productivo (NMP) y con el Socialismo Bolivariano. Las empresas tradicionales mercantiles también podrán optar a los incentivos siempre y cuando asuman los compromisos antes mencionados.

El sexto capítulo está dedicado al tema de la relación de las EPS con el mercado. Al respecto los autores señalan: “Si bien es cierto que la EPS está regida por principios de solidaridad, cooperación y complementación, también es cierto que nace en las propias entrañas de una economía capitalista, en la que imperan los valores de la competencia y la exclusión del competidor”. Es por ello que las EPS deben hacer uso de las técnicas del mercadeo, a fin de determinar las necesidades en la comunidad, realizar estudios de oferta y demanda, definir los segmentos del mercado, realizar estudios del producto, y todas aquellas actividades que le permitan incorporarse al mercado y mantenerse en el tiempo y en el espacio.

También las EPS deben establecer una fructífera relación con la comunidad, incorporándola en el proceso de producción. Para ello los consejos comunales son las organizaciones llamadas a servir de vínculo entre las EPS y la comunidad. Las EPS pueden convertirse en herramientas de los Consejos Comunales para encarar el flagelo de la pobreza extrema, y facilitar la inclusión social y la incorporación de los excluidos a la actividad productiva, para lo cual deben relacionarse con las diferentes misiones sociales, como Mercal, Casas de la Alimentación, Misión Vivienda, etc.

En el octavo capítulo plantean el tema de cómo se insertan las EPS en el proceso de desarrollo endógeno y en la creación de un nuevo modelo productivo. En este sentido, resulta clave el concepto de *ámbito productivo*, entendido como el espacio geográfico o ubicación territorial donde se va a instalar la EPS, es decir, donde se van a transformar las materias primas de origen agrícola, pesquero, minero o industrial; donde se va a generar trabajo para las personas que allí habitan; donde se hará la inversión social de los excedentes que genere.

Ahora bien, a fin de trazar una estrategia lo más acertada posible, los

autores recomiendan en el noveno capítulo, aplicar los conceptos básicos de la planificación estratégica a las EPS, lo que implica definir la misión y la visión, formular los objetivos y metas, y realizar el análisis estratégico a través de la aplicación de la matriz FODA (fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas). Los autores expresan lo siguiente: “Tan importante como saber aprovechar las oportunidades que ofrece el entorno, es saber encarar y superar las amenazas que el mismo presenta a la EPS. Y esto sólo se logra si la empresa puede potenciar sus fortalezas y minimizar sus debilidades, en función de prosperar y lograr los beneficios deseados para sus trabajadores y la comunidad”.

Viene ahora la pregunta de ¿cómo elaborar un buen plan de producción para las EPS? Para ello es necesario tomar en cuenta aspectos como: 1. Máxima capacidad de producción o de prestación del servicio de las EPS con los medios y personas con los que se cuenta inicialmente; 2. Materias primas, insumos y suministros que serán necesarios en el proceso productivo de las EPS; 3. Empresas proveedoras de maquinarias, equipos, herramientas, materias primas, insumos, suministros y servicios. Los autores consideran que para “lograr buenos resultados en la operación de una EPS, se tiene que hacer un esfuerzo permanente para fortalecer su capacidad de planificar, organizar, dirigir y controlar su proceso productivo”.

Transcurridos los diez capítulos anteriores, corresponde aquí reseñar el capítulo relacionado con los aspectos logísticos de las EPS, para lo cual es importante considerar la ubicación de las EPS, los canales de distribución y comercialización, las ventas al mayor y al detal y la cantidad y ubicación de los potenciales compradores y consumidores. Con relación a la ubicación de las EPS, los autores recomiendan lo siguiente: “La evaluación de la ubicación más adecuada no es sólo de cara al cumplimiento de un requisito legal, sino una cuestión de supervivencia de la propia EPS. En el caso de las empresas manufactureras o industriales, una localización muy alejada del mercado obligará a incurrir a la empresa en un sobrecosto por gastos de fletes de transporte”.

En el duodécimo capítulo los autores desarrollan el tema de los aspectos económicos y financieros de las EPS, para lo cual dan los elementos para calcular el Punto de Equilibrio, identificar los costos y gastos en los que es necesario incurrir, calcular la amortización y calcular el Valor Actual Neto y la Tasa Interna de Retorno. Como ejemplo, señalan que el Punto de Equilibrio Productivo se refiere al volumen de la producción que hay que alcanzar para generar el nivel de ingreso que permita cubrir los costos totales.

Como complemento del capítulo anterior está el capítulo relacionado con

la lectura de los estados financieros, es decir, aquello que tiene que ver con el Balance General, Estado de Ganancias y Pérdidas y Flujo de Caja. Igualmente consideran la importancia de llevar la contabilidad al día. Los autores indican lo siguiente: “Una manera de tomarle el pulso a su EPS es manejando los estados financieros que reflejan la situación de la empresa y proporcionan información para la toma de decisiones. En este sentido, la precisión y la veracidad de la información que pueda contener serán muy importantes”.

Continúan los autores explicando, ya en la última parte del libro, que un proyecto de EPS surge a partir de una idea, para lo cual recomiendan, a efectos de evaluarla y canalizarla adecuadamente, hacer uso de una matriz que combine los sectores económicos (producción, comercialización y servicios públicos) con las ventajas naturales, las necesidades comunitarias y las capacidades humanas de un lugar. Al respecto señalan: “Las mejores ideas para la puesta en marcha de una Empresa de Producción Socialista que contribuya a la organización del pueblo trabajador, para que asuma el control de la producción de bienes y servicios, para la satisfacción de sus necesidades básicas y esenciales, se encuentran en su propio entorno productivo y comunitario”.

Queda por decidir la forma jurídica más adecuada para proceder a la constitución y registro de las EPS. Para ello ofrecen las alternativas de la firma personal, la cooperativa, la sociedad de responsabilidad limitada y la compañía anónima. Opinan los autores que, “si bien una EPS constituida bajo la figura de Compañía o Sociedad Anónima no persigue fines de lucro, lo que si se debe dejar muy claro es que tampoco tiene vocación de pérdida”.

Álvarez y Rodríguez finalizan el libro ofreciendo a los emprendedores socialistas, una panorámica de la amplia gama de organismos de financiamiento públicos a las EPS y detallando los requisitos y recaudos exigidos por cada uno de estos, para optar y tener acceso a los programas de financiamiento. Queda ahora poner en práctica toda la serie de explicaciones y recomendaciones que contiene la Guía, a fin de verificar su eficiencia en la construcción de un Nuevo Modelo Productivo en la Venezuela del presente.

Alfredo Portillo (alportillo@ula.ve)
Facultad de Ciencias Forestales y Ambientales, Universidad de Los Andes